
RESEÑAS

FILOSOFÍA

LLEDÓ, E., (2003, reedición), *El epicureísmo*, Madrid, Taurus, 143 págs.

Emilio Lledó, Catedrático de Historia de la Filosofía y especialista en materias lingüísticas y del lenguaje, presenta esta reedición (la 1ª ed. data de 1984), de la que se han hecho eco, incluso, los medios de comunicación. Al comienzo (en la nota a la reedición de 1995) y al final de esta breve obra (en el epílogo), el autor llama nuestra atención sobre la grosera tergiversación ideológica de las ideas epicúreas y de la persecución de las propuestas de Epicuro, empezando por la destrucción de su obra (al parecer escribió más de trescientos libros) y continuando con la manipulación de los restos que han pervivido. Lejos de los tópicos reiterados de autor en autor y de obra en obra, incluidos los Manuales de filosofía empleados en la enseñanza secundaria, Lledó reivindica que el epicureísmo no es ni un primer materialismo, ni una suma de máximas simples y provocadoras, ni una llamada a un placer y a un egoísmo sensitivo e insolidario. ¿Cuál es el verdadero sentido y alcance de la filosofía epicúrea? Veamos la interpretación por la que se apuesta en la obra que comentamos.

Si acudimos al Diccionario de la Real Academia, en la segunda acepción del término epicureísmo podemos leer «2. *Fig. Refinado egoísmo que busca el placer exento de todo dolor, según la doctrina atribuida a Epicuro*». Idénticas defini-

ciones encontramos en las enciclopedias y diccionarios al uso. Para Lledó estamos ante una desfiguración de las tesis epicúreas, fundamentalmente, por intereses de poder que al eliminar, simplificar y caricaturizar, cuando no todas ellas, las ideas ajenas pretende alzarse «con el exclusivo dominio intelectual sobre los hombres». El epicureísmo no ha sido ni el primero ni el único ejemplo de este tipo de persecución. Pero, ¿qué se teme de la filosofía epicúrea? El autor, con un lenguaje con escasas concesiones simplificadoras y un sobrado apoyo bibliográfico, nos sitúa en el momento histórico del nacimiento del epicureísmo, en la biografía de Epicuro y en sus principales objetivos y propuestas.

La época en que Epicuro desarrolla su actividad intelectual es una etapa de crisis fruto de grandes modificaciones sociales y políticas en Grecia. El ideal de la *polis* (a cuyo cobijo florecen la filosofía platónica y aristotélica) ha sido abandonado y el nuevo escenario político es la relegación a una provincia de un vasto imperio abierto por las guerras de Alejandro. El cambio no es sólo político, sino que se deja sentir en las condiciones de vida de los helenos: surgen grandes bolsas de miseria, enfermedad y hambre, la existencia se acostumbra a la vecindad con episodios de muertes violentas y las relaciones colectivas están regidas por situaciones y normas injustas. Por su parte, la vida de Epicuro está presidida por una extracción social no aristocrática y por una actitud personal de mesura y moderación en los aspectos materiales de su existencia. Su obra es calificada

por Lledó como de extraordinaria originalidad, accesibilidad, realismo y, lo que puede sonarnos más novedoso, humildad y solidaridad.

Con relación a los objetos de estudio, los enfoques y métodos empleados y las soluciones propuestas por el epicureísmo, entresacamos, en la interpretación del autor, los siguientes:

a) El lenguaje. Surge, en las distintas comunidades, en forma natural consecuencia de la necesidad y de la relación con la realidad. El lenguaje y la memoria son los dos elementos que generan la singularidad del animal humano. El epicureísmo arremete contra las palabras vacías, contra las teorías e ideologías sin contenido. Apela, y emplea, un lenguaje simple, inteligible.

b) El sentido de la existencia. El epicureísmo abandona los planteamientos míticos, así como las propuestas exclusivamente metafísicas. Afirma la unión del hombre con la naturaleza, la corporeidad como base y arranque de toda explicación de la existencia y la armonía con los otros.

c) La felicidad. Se parte de la crítica a los dioses (la religión estatal) como creadores de angustias. Epicuro identifica al saber como fuente no sólo de libertad, sino también de felicidad.

d) El conocimiento. El epicureísmo rechaza los mitos, y apoya el avance intelectual en la observación y en la experiencia.

e) La muerte. Hemos de partir de la naturalidad de la muerte. Vivir no es prepararse para la muerte, ni para una vida futura. Vivir es aceptar, en forma dichosa, la vida. O, en otros términos, la

muerte no es nada, pues con ella no hay sensación.

f) El placer. La mayor simplificación, interesada, del epicureísmo es su identificación con el placer de los sentidos y la ausencia del dolor. En la filosofía epicúrea el placer, al igual que el dolor, es una realidad vital. Epicuro es consciente de los límites del placer, empezando por su antítesis el dolor, y siguiendo con las dificultades sociales, políticas, económicas, etc. Es más, el placer no se circunscribe al placer corporal, engloba el placer intelectual, la racionalidad, el equilibrio, la búsqueda de la verdad y, rebasando la individualidad, conecta con la justicia.

Para terminar el ensayo comentado, Lledó analiza algunos textos de Epicuro sobre la amistad. La amistad, además de un sentido utilitario, es pieza clave de la teoría epicúrea sobre la sociedad. La amistad aparece como un nuevo horizonte de solidaridad. El autor destaca el siguiente fragmento de la obra de Epicuro: «*La amistad hace su ronda alrededor del mundo y, como un heraldo, nos convoca a todos a que nos despertemos para colaborar en la mutua felicidad*» (pág. 125) y, magistralmente, apostilla «*Esa comunidad de hombres ‘despiertos’ que descubren la común tarea de fraternidad es, efectivamente, un proyecto que entonces debió parecer utópico, pero que después de veinte siglos se confirma como la única posibilidad de pervivencia y de sentido*» (pág. 126).

El pequeño epílogo que culmina el ensayo se cierra con un párrafo (pág. 137) que estimamos esclarecedor y que, por su trascendencia, reproducimos íntegramente.

«El epicureísmo es, sobre todo, una teoría de la sabiduría que nos enseña a entender el gozo y el placer como simples marcas de nuestro bienestar que implican, al mismo tiempo, un 'bienser'. Y este bienser es un elemento de equilibrio y libertad ante uno mismo. La sociedad de consumo que, en nuestro tiempo, ha creado el vacío disfrute de lo que no es ni natural ni necesario, y que ha establecido, como una melancólica meta de la insatisfacción, la ideología del 'tener', está completamente alejada del epicureísmo entendido como una teoría del 'ser'. Precisamente la inundación de informaciones que transmiten los medios, las inagotables posibilidades de adquirir y poseer, ofrecidas por la sociedad de nuestros días, acaba produciendo una atrofia de la sensibilidad y un progresivo agotamiento del cuerpo y de la inteligencia. La filosofía epicúrea fue revolucionaria porque intuyó el exceso y la enorme miseria a que tal exceso conducía: una atrofia creciente para los ideales de una democracia verdadera, y un amenazante empobrecimiento de la capacidad de reflexionar, de entender, de idear».

Manuel Paniagua Zurera

SOCIOLOGÍA

FUNDACIÓN SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN PARA LA PAZ, (Eds.), (2003), *Pacificar violencias cotidianas*, Zaragoza, Departamento de Cultura y Turismo, Gobierno de Aragón, 504 págs.

En el marco de la recién creada "Fundación Seminario de Investigación para la Paz", que da personalidad jurídica propia al trabajo realizado desde 1984 en el Centro Pignatelli de Zaragoza aparece esta nueva publicación que es el resultado de las sesiones de estudio y debate sobre este tema monográfico

La exposición de su contenido es suficiente para captar el gran interés de los materiales recogidos en el presente libro.

La primera parte, dedicada a "Las raíces psicosociales de la violencia" incluye colaboraciones de Joaquín García Roca (Mecanismos de exclusión y círculos de violencia), de José Bada (La rivalidad como nueva fuente de violencias) y de Antonio Seva (Raíces psiquiátricas de la violencia).

La segunda parte, que lleva por título "Violencia, comunicación y alarma social" contiene las comunicaciones de M^a Carmen Gascón (Medios de comunicación y sociedad: en busca de caminos convergentes para la resolución creativa de conflictos) y Consuelo del Val (Midiendo la alarma social).

Sigue una tercer parte, la más larga de la obra, dedicada monográfica al tema "La violencia de género: diagnósticos y posibles terapias", con trabajos de Glo-

ria Labarta (La violencia doméstica: origen, causas y posibilidades de erradicación), Miguel Lorente Acosta (Lo normal de lo anormal: raíces y frutos de la violencia contra las mujeres), Fernando García Vicente (Prevención de los delitos de violencia doméstica y protección de la víctima), y Carmen Magallón, directora de la publicación (Compartir el cuidado, compartir la autoridad: hacia una cultura del respeto entre hombres y mujeres).

Una interesante cuarta parte está consagrada al tema de “La violencia juvenil: espacios en crisis y posibilidades de prevención”, e incluye textos de Javier Elzo (La violencia juvenil: modalidades, diagnóstico sociológico y elementos de prevención), Jorge Sanz (Pacificar las violencias desde la cultura: factores de riesgo y de protección), José Mariano Velilla (Reflexiones desde la práctica psiquiátrica), Pilar Sarto (Las posibilidades de la educación) y Graciela Hernández Morales (Educar en relación es prevenir la violencia).

Por último, la quinta parte, está dedicada al tema, desgraciadamente siempre actual, de “La violencia en el mundo del deporte”; se incluyen artículos de Concha Roldán (El espectáculo deportivo de masas y el ejercicio físico como juego), Bernardo Bayona (Reflexiones sobre la violencia dentro del fútbol) y Antonio Caparrós (Violencia en el deporte: reflexiones sobre la violencia dentro del fútbol).

Cada una de las partes, correspondientes a las respectivas sesiones del seminario, va seguida de una síntesis de los interesantes debates llevados a cabo en cada sesión.

A la hora de valorar esta publicación no sabe uno si destacar el espíritu que la anima (en todas sus ponencias late una profunda dinámica de construcción de una cultura de paz), la profundidad de muchos de sus tratamientos, la oportunidad de los casos de violencia seleccionados o la variedad multidisciplinar y complementaria de las perspectivas. Quizás echamos de menos un capítulo conclusivo que sirviera de síntesis estructurada del valioso y pluriforme material del seminario.

En todo caso, una aportación decisiva a la tarea, siempre pendiente, de construir y fortalecer una cultura de paz.

José J. Romero Rodríguez S.J.

PSICOLOGÍA SOCIAL

TRECHERA HERREROS, J. L., (2003), *Trabajar en equipo: talento y talante*, Colección ETEA, Bilbao, Desclée de Brouwer, 256 págs.

Hay términos que se ponen de moda y se incorporan al lenguaje cotidiano. “Trabajar en equipo” es un buen ejemplo. Si nos acercamos a cualquier libro o revista sobre gestión de personas en organizaciones, empresariales o no, veremos que con gran facilidad se utiliza. Sin embargo, ¿es un fenómeno tan novedoso? ¿Resulta tan ajeno a la experiencia humana? ¿Por qué se habla tanto de los grupos en la actualidad? José Luis Trechera, profesor del Área de Psicolo-

gía Social en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales (ETEA) plantea estos interrogantes y a la vez ofrece herramientas para poder darles respuestas en la práctica.

Comienza el autor sensibilizando sobre la realidad del grupo en nuestra existencia. No en vano, llegamos a ser lo que somos a partir de procesos de socialización que son fundamentalmente procesos de grupo. Somos el “producto final” de aquellos entornos grupales por los que hayamos pasado. Sin embargo, estamos tan inmersos en esta realidad que no le damos importancia. La experiencia demuestra que nos jactamos de hablar del trabajo en equipo, cuando en la práctica, más bien, éste brilla por su ausencia.

Trabajar en equipo no es sólo un estar juntos y que cada uno haga lo suyo. No es una mera suma de las aportaciones individuales. Trabajar en equipo es un cuidado especial para realizar una actividad y asumir un conjunto de valores. Es un espíritu que anima un modo de ser entre las personas que lo constituyen. Es un estilo que está basado en la confianza, la comunicación, la sinceridad, la responsabilidad, el compromiso, etc. Es asumir la tarea del equipo como propias. Es planificar y realizar conjuntamente las tareas. Es solucionar los conflictos como una oportunidad de enriquecimiento mutuo, que conlleva una actitud de aprendizaje permanente. Es un “talento”, no sólo hay que tener buena voluntad sino saber hacer bien las tareas, y sobre todo un “talante”, un conjunto de habilidades sociales que faciliten una buena combinación o sinergia de las fuerzas existentes en el grupo.

El libro surge de la constatación de esa experiencia, precisamente, de la falta de sensibilización y formación sobre la realidad del trabajo en equipo, y de ahí que pretenda dar herramientas para poder prepararse y afrontar muchos de esos problemas que surgen en el día a día de la actividad humana. Si de algo podemos estar seguros es de que tenemos que convivir con otros. Nos guste o no, es una evidencia de la cual no podemos escapar.

La obra es recomendable para docentes y todos aquellos que tengan que verse en la situación de coordinar o dinamizar grupos de trabajo en la práctica diaria (Asociaciones, Ongds, Organizaciones empresariales, Administraciones Públicas, etc.). Queramos o no, las organizaciones funcionan gracias a las personas y es nuestra responsabilidad crear entornos de trabajo más humanos y con una alta calidad de vida.

Antonio I. Pascual Fernández

ADMINISTRACIÓN PÚBLICA

ORTEGA HEGG, M. y WALLACE SALINAS, G., (2003), *Nicaragua: Experiencias de gestión municipal*, San Salvador, Fundación Guillermo Ungo de El Salvador y Centro de Análisis Socio Cultural de la UCA de Managua, 527 págs.

Existe un consenso generalizado acerca de la importancia de la consolidación institucional a escala municipal con la

consiguiente mejora de la gestión de los ayuntamientos y de su papel dinamizador como condición de posibilidad del desarrollo económico y social de los países en vías de desarrollo. Pero ello exige un trabajo de análisis y diagnóstico de la situación y posibilidades reales de los municipios concretos, en particular de aquellos que tienen más potencialidades

La obra se enmarca en un vasto programa de investigación titulado "Procesos de gobernabilidad a nivel local en un grupo selecto de municipalidades en Nicaragua y El Salvador". Algunas de las investigaciones de dicho programa han sido ya reseñadas en números anteriores de nuestra revista. En efecto, nuestros lectores conocen que, desde ETEA mantenemos especiales lazos de colaboración, fundamentalmente académica y de cooperación al desarrollo, con los países centroamericanos, en general y, en particular, con Nicaragua.

El libro que reseñamos presenta el resultado del estudio de ocho experiencias de gestión municipal, correspondientes a otros tantos municipios, en las que se han explorado los cambios institucionales que se produjeron en los cuatro años de gobierno del periodo 1997-2000 en los municipios de Estelín, León, Jinotepe, Masaya, Nindirí, El Rosario, Potosí y Telica, todos ellos de Nicaragua.

Tras un capítulo Introductorio, el capítulo primero está dedicado a los aspectos teóricos y metodológicos. Se dedica el capítulo segundo al análisis del contexto: el marco y las características de la gestión municipal en Nicaragua.

El capítulo tercero constituye la ma-

yor parte del libro, ya que recorre uno por uno los ocho municipios, utilizando siempre el mismo esquema: a) breve caracterización del municipio; b) el proceso de gestión municipal (1997-2000) y c) conclusiones. Los niveles de análisis utilizados son cuatro: el nivel funcional (plano operativo y administrativo de la gestión municipal); nivel estructural (referido a las formas organizativas); nivel "comportamental" (expectativas y actitudes de los distintos agentes y grupos implicados); nivel relacional (cambios en las redes de relación e interacción de la administración municipal con su entorno).

El libro concluye con un cuarto capítulo de síntesis y análisis comparado de los casos estudiados.

A nuestro entender, el interés de este volumen es triple: a) desde luego captará la atención de los lectores atraídos por el conocimiento profundo de este país, Nicaragua y, más en particular, de su problemática municipal; b) será de especial utilidad por la metodología empleada; los autores han trabajado concienzudamente en la recogida de información, mediante variadas y rigurosas técnicas de recogida de información en los municipios estudiados; y c) desbordando el contexto concreto de Nicaragua, buena parte de sus diagnósticos y conclusiones son seguramente aplicables a los municipios de otros países en un estado similar de desarrollo. En cualquier caso es una muestra más del buen quehacer de investigación sociológica del equipo del Centro de Análisis Sociocultural (CASC) de la UCA de Managua.

José J. Romero Rodríguez S.J.

DESARROLLO RURAL

Cuadernos de Desarrollo Rural. Número 50, (segundo semestre de 2003), Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Estudios Ambientales y Rurales. Instituto de Estudios Rurales. Departamento de Desarrollo Regional, 194 páginas.

Con motivo de la aparición del número 50 consideramos de interés informar a nuestros lectores acerca de estos Cuadernos. Esta revista, que se viene publicando semestralmente desde hace veinticinco años, en el seno del Instituto de Desarrollo Rural de la prestigiosa Universidad Javeriana de los jesuitas de Bogotá, constituye un pionero exponente de lo que ha dado hoy en llamarse la corriente de la nueva ruralidad latinoamericana.

Como se indica en el prólogo, se trata, sin duda, de una de las pocas publicaciones de la región que se mantiene viva y que ofrece la difusión de resultados de investigación sobre la realidad del sector y sus correspondientes análisis. Un equipo altamente cualificado de investigadores, encabezado por Edelmira Pérez, Directora del Departamento de Desarrollo Rural y Regional, Ricardo Dávila, Director del Instituto de Estudios Rurales, María Adelaida Farah, Directora de la Maestría en Desarrollo Rural, han consolidado lo que podríamos llamar la “escuela” colombiana de Desarrollo Rural, que desborda con mucho el ámbito de aquél país, con una notable incidencia en el resto del subcontinente e incluso ya, a través de España, en la Unión Europea

Superando las concepciones tradicionales exclusivamente agraristas, pero sin olvidar que la agricultura es la base del desarrollo rural, en particular en los países latinoamericanos, incorporan a sus análisis, diagnósticos, políticas y –elemento a destacar– a sus actuaciones de desarrollo en territorios concretos, los nuevos conceptos de la moderna ruralidad, donde destaca la multifuncionalidad del espacio rural, el necesario enfoque “de abajo arriba” de la planificación rural, la apuesta por la diversidad y por la calidad en las actividades económicas rurales, el cuidado medioambiental, etc. Todo ello –aunque con procedencias y génesis diferentes– muestra una considerable convergencia con los planteamientos post-productivistas hoy en boga en la Unión Europea y en el corazón de los debates globales sobre la evolución del mundo rural, del comercio internacional de productos agrarios, de la seguridad alimentaria, de la protección del patrimonio natural, etc.

Viniendo al contenido específico de este número especial, y para que nuestros lectores se hagan una idea de los temas que suele tratar la revista, encontramos –además de una sección especial conmemorativa del 25 aniversario– los siguientes trabajos: “La situación de los sectores agropecuario y rural”, “De historias y técnicas de pan de azúcar”, “Exportaciones hortofrutícolas mexicanas en el TLCAN: ¿ventaja comparativa?”, “Métodos experimentales y participativos para el análisis de la acción colectiva y la cooperación en el uso de recursos naturales por parte de comunidades rurales”, “Aportes para el análisis de la política pública para el desarro-

llo de la mujer rural de 1994 en Colombia”, “Hacia un enfoque de la evaluación de impacto de proyectos de desarrollo rural”, “Cultivos ilícitos y nueva ruralidad en Colombia”.

Los lectores interesados pueden

encontrar más información sobre el Instituto de Estudios Rurales en el portal de la Javeriana en Internet: www.javeriana.edu.co/ier/ .

José J. Romero Rodríguez S.J.